

EL DONATIVO DE 1592 EN LA VEGA DE GRANADA

EMILIA MARTINEZ RUIZ

Las tierras de la comarca de la Vega se cuentan entre las más ricas de Granada. La zona resulta particularmente propicia para el desarrollo de la agricultura y el asentamiento humano, debido a la fertilidad natural del suelo y a la hidrografía que compensa las deficiencias de un clima cercano a la aridez¹. Su producción agrícola era abundante en cereales, legumbres, productos hortícolas y frutales. Además tenía bastante importancia el cultivo de morales y moreras. Si bien, a raíz de la conquista cristiana de Granada, el moral y la horticultura perdieron terreno en favor de los cereales y, en menor medida, de la vid y el olivo².

En el año 1592, Felipe II pidió un donativo a los pueblos de la comarca. La cobranza dió comienzo el 23 de abril en el lugar de Pinos Puente y concluyó el 19 de junio en el de Atarfe. El encargado de visitar las poblaciones exponiendo los motivos que inducían al Rey a solicitar la colaboración económica de sus vasallos, según sus caudales, fue un clérigo regular, fray Cristóbal Cantero, perteneciente a la orden dominicana³.

Ya en 1590, Felipe II utilizó los servicios de cuatro padres comisarios cuando pidió un empréstito a los nobles, a la Iglesia y a los cabildos de las ciudades. El emplear religiosos en este tipo de empresas puede obedecer a consi-

1. OCAÑA OCAÑA, M.^a *C. La Vega de Granada. Estudio Geográfico*. Instituto de Geografía Aplicada del Patronato "Alonso de Herrera" (C.S.I.C.) y Caja de Ahorros de Granada. Granada, 1974, págs. 67-69.

2. LUNA DIAZ, J. A. "Apuntes para el estudio de la agricultura de Granada y su tierra en los primeros años de la conquista". *Crónica Nova*. n.º 10. Universidad de Granada. 1979, págs. 231-247.

3. A. M. Gr. Libro n.º 954. ff. 1-8v y ss.

deraciones de índole psicológica. Desde luego, la figura del clérigo se ajustaba a la faceta mendicante de la misión. Tal vez su presencia inspirara menos recelo que la de un representante oficial de la administración, y quizá, a la hora de apelar a los sentimientos de los posibles donantes, desplegaría una oratoria más persuasiva que la de cualquier funcionario civil⁴.

La gestión de fray Cristóbal Cantero por la Vega se desarrolló sin incidentes. Los vecinos de los lugares donde se iba presentando, tras oír la lectura de la Real Cédula alusiva a la falta de medios para formar ejércitos contra “infieles” y la plática del dominico animándolos a ayudar al Rey en sus obligaciones, desfilaban ante el escribano del Concejo, quien anotaba nombre, apellidos y aporte de cada cual. Muy rara vez se consignó el oficio de los donantes. De recaudar las sumas se ocuparían las autoridades locales, eligiendo un depositario entre los vecinos para que las custodiara hasta que los delegados regios las retirasen.

En varias localidades los contribuyentes expresaron su intención de hacer efectiva la cuota el día de “Santa María de agosto”. Probablemente porque al coincidir con la recogida de la cosecha compensarían con las ventas el desembolso efectuado. Igualmente, la puntualización puede indicar que la cosecha se preveía buena. En ningún momento se ejerció presión alguna tendente a aumentar la cuantía de las aportaciones o su número. No obstante, en Huétor Vega, a Diego Sánchez, ausente en ese momento, le fueron asignados 204 maravedíes de donativo “por tener posibles para ello”, dicha suma la ofrecieron en ese lugar la mayoría de los que dieron alguna.

La fuente documental manejada contiene las listas detalladas de las personas que contribuyeron y las cantidades que aportaron en cuarenta y un lugares⁵. Dentro del conjunto, Viznar constituye un caso original. Después

4. Véase PAZ, J. “Cómo se hacía un empréstito en el siglo XVI”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. n.º 10. 1904. 3.ª época. Año 8, págs. 398-408.

5. A. M. Gr. Libro n.º 954. Dado que todos los datos referentes al donativo proceden del mencionado libro, prescindiré de su cita para no incurrir en reiteraciones innecesarias. El orden de los lugares en la documentación es el siguiente. Puente Pinos y sus cortijo, ff. 1 -8v. Santafé, ff. 9-20. Belicena, ff. 20v-23v. Purchil, ff. 24-25. Gabia la Grande, ff. 25v-3 7. Cúllar de la Vega, ff. 37v-39v. Híjar, ff. 39v-41. Ambroz, ff. 41 v-42. Gabia la Chica, ff. 42-44v. La Malahá y su partido, ff. 44v-48v. Churriana, ff. 48v-55. Armilla, ff. 55-57. Alhendín, ff. 57-66. Otura, ff. 66v-71v. Dílar, ff. 71v-74v. Gójar de la Vega, ff. 75-77v. Ugíjar la Baja, ff. 77v-80. Ugíjar la Alta, ff. 80v-83v. La Zubia, ff. 8 3v-88v. Monachil, ff. 88v-91. Cájjar, ff. 91-92. Huétor de la Vega, ff. 92-93v. Cenes, ff. 93v-94. Pinillos de la Sierra, ff. 94v-96v. Huéjar de la Sierra, ff. 96v-100. Quén-tar, ff. 100-103. Dúdar, ff. 103-104v. Beas, ff. 104v-105v. Huétor Santillán, ff. 105v-108. Viznar, ff. 108 y v. Alfacar, ff. 108v-l 15v. Güevéjar, ff. 115v-118. Nivar, ff. 118-120. Cogo-

de debatir el asunto, dieciséis vecinos, incluidos regidores y justicias, consideraron preferible la vía del; repartimiento y decidieron distribuir entre ellos distintas sumas, acordes con sus posibilidades, hasta reunir 4.488 maravedíes. Por este motivo no son conocidas las cantidades específicas presentadas por sus moradores. El lugar de Atarfe plantea otra incógnita. La enumeración de donaciones se interrumpe cuando llevaban declarada su entrega veinte personas, cuyas ofertas montaban 7.922 maravedíes. A causa de lo incompleto de los datos Atarfe no figura en el presente estudio, quedando cuarenta lugares.

La demanda regia estaba encuadrada en el contexto tributario inaugurado en 1590, año en que se firmó la escritura estableciendo el servicio de millones. Otorgado por las Cortes castellanas al monarca a fin de paliar la brecha abierta en la real Hacienda a consecuencia, sobre todo, de la desastrosa aventura de la Invencible. Sin embargo, como la nueva carga impositiva no proporcionaría rendimientos con la rapidez y el volumen que la deficitaria situación financiera requería, se pusieron en práctica otros recursos encaminados a la obtención de fondos. Y a partir de 1591, los préstamos sin interés y los donativos reclamados por el soberano alcanzaron su máxima cota⁶.

También hay que tener en cuenta que la petición hecha por el soberano en 1592 iba a recaer sobre el conjunto social de un punto geográfico afectado por la expulsión de los moriscos de 1570. Habían transcurrido poco más de dos décadas desde los acontecimientos que provocaron el destierro de la comunidad morisca del reino de Granada y desde que se iniciara el plan de repoblación con objeto de cubrirlos vacíos demográfico dejados por los que se vieron obligados a marchar⁷.

llos, ff. 120-126. Calicasas, ff. 126-127. Pulianas, con Dialfate, ff. 127-130. Pulianillas, 130v-132. Jun, ff. 132-133. Peligros, ff. 13 3 v-13 5. Albolote, ff. 13 5 v-142v. Atarfe, ff. 142v-143v. Santafé tenía el rango de ciudad; Gabia la Grande, Churriana, Alhendín, la Zubia y Huéjar Sierra el de villa, los demás sitios eran lugares. Repasando las sumas aparecidas en la documentación se han detectado algunos errores que se corrigen al manejar dichas sumas.

6. Véase ULLOA, M. *La Hacienda real de Castilla en el reinado de Felipe II*. Fundación Universitaria Española. Madrid, 1977. págs. 505-510.

7. Adentrarnos en las vertientes demográficas, sociales, económicas, jurídicas, administrativas y políticas que conllevó el proceso de repoblación, desbordaría la línea del presente trabajo. Véase, entre otros, RUIZ MARTIN, F. "Movimientos demográficos y económicos en el reino de Granada durante la segunda mitad del siglo XVI". *Anuario de Historia Económica y Social*. 1. Madrid, 1968. págs. 127-183. VINCENT, B. Un modèle de décadence : le Royaume de Grenade dans le dernier tiers du XVIème siècle *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas*. (Universidad de Santiago de Compostela). Universidad

En la Vega la etapa repobladora finalizó en 1578 y el repartimiento oficial de las propiedades confiscadas a los moriscos en 1579. Dichas propiedades se entregaron a los nuevos pobladores a censo perpetuo o enfitéutico. Así, por ejemplo, en Güevéjar se formaron 45 suertes de población, siendo la suerte media de las tierras repartidas de 80,5 marjales y el censo de 2.777,7 maravedíes. En Alfacar, el repartimiento abarcó 100 suertes, de 122 maijales, fijándose el censo en 2.625 maravedíes. Y en Atarfe, se distribuyeron 40 suertes de 278 marjales, sujetas a un censo de 7.734,3 maravedíes. Si se tiene en cuenta que el 50,76% de las tierras repartidas en Atarfe eran de regadío, en contraste con el 14,3% de las de Alfacar y el 18,35% de las de Güevéjar, Atarfe sería el lugar más favorecido de los tres. Aunque la Corona procuró ser equitativa en la formación y distribución de las suertes, no siempre se atuvo a criterios igualitarios en todos los lugares de nueva población, para Güevéjar 45 eran demasiadas vecindades. En Víznar, se apearon 1.659 marjales, con predominio del seco, y 106 casas, de las que solamente 47 estaban en condiciones de ser habitadas. Con estas tierras y casas se articularon 30 suertes para 30 nuevos vecinos. En este lugar, al concluir el repartimiento comenzó un proceso de transacciones de suertes y movilidad poblacional bastante importante⁸.

Por otra parte, un donativo no deja ser un tributo a pesar de la denominación y de las apariencias. Pero la novedad de este tipo de gravamen, utilizado por primera vez por Felipe II, residía en su carácter teóricamente voluntario y en representar una contribución progresiva sobre la riqueza, de acuerdo

de S antiago. S antiago. 1977. vol. III. págs. 213-217. CABRILLANA CIEZAR, N. "Repoblación y despoblación en Almería (1572-1599)". *Revista de Archivos. Bibliotecas y Museos*. LXXX. 4. 1977. págs. 703-729. BENITEZ SANCHEZ-BLANCO, R. *Moriscos y cristianos en el condado de Casares*. Excma. Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba. 1982. GARCIA LATORRE, J. "Burocracia y repoblación en el reino de Granada tras la expulsión de los moriscos". *Crónica No va*. n.º 11. Universidad de Granada. 1980. págs. 171-185. ORIOL CATENA, F. "La repoblación del reino de Granada después de la expulsión de los moriscos". *Boletín de la Universidad de Granada*, vols. VII, VIII y IX. (1935-1937). págs. 305-331, 499-527, 139-157, 417-444, 81-117. BOSQUE MAUREL, J. "Latifundio y minifundio en Andalucía Oriental". *Estudios Geográficos de Andalucía Oriental*. C. S. I. C. Universidad de Granada. Madrid. 1974. págs. 5-48. BARRIOS AGUILERA, M. y BIRRIEL SALCEDO. *M.º La repoblación del reino de Granada después de la expulsión de los moriscos*. Universidad de Granada. Grupo de Autores Unidos. Granada, 1986.

8. BARRIOS AGUILERA, M. "Contribución al estudio de la repoblación de la Vega de Granada tras la expulsión de los moriscos: el caso de Güevéjar". *Crónica Nova*. n.º 14. Universidad de Granada. 1984-1985. págs. 7-45. *Alfacar morisco*. Universidad de Granada. Excma. Diputación Provincial de Granada. 1984. págs. 115-134. *Repoblación de la Vega de*

con la capacidad económica de cada individuo⁹. En ese sentido, un donativo puede servir de índice orientador acerca de la riqueza particular. En función de ello vamos a medir la respuesta económica de los habitantes de una zona. Una zona que no mucho antes del cobro había registrado una de las crisis más graves de su historia y unos habitantes conformados mayoritariamente por neopobladores todavía en fase de adaptación.

Según el montante total de las donaciones particulares de cada localidad al donativo de 1592, los núcleos de la Vega pueden clasificarse en seis apartados.

1.º) *Localidades que aportaron más de 50.000 y menos de 100.000 maravedíes.*

	<i>Vecinos 1591</i> ¹⁰	<i>Donantes 1592</i>	<i>Cantidad total</i>
Santafé	230	228	87.346

2.º) *Localidades que aportaron más de 35.000y menos de 50.000 maravedíes.*

	<i>Vecinos 1591</i>	<i>Donantes 1592</i>	<i>Cantidad total</i>
Alhendín	180	145	45.866
Pinos Puente	163	95	38.233

3.º) *Localidades que aportaron más de 20.000 y menos de 35.000 maravedíes.*

	<i>Vecinos 1591</i>	<i>Donantes 1592</i>	<i>Cantidad total</i>
Gabia la Grande	206	151	30.430
Churriana	125	105	28.832
Cogollos	100	87	26.282
Huétor Santillán	34	32	24.582
Alfacar	163	98	22.610

Granada en tiempo de Felipe II. Atarfe. Excma. Diputación Provincial de Granada y Excmo. Ayuntamiento de Atarfe. 1985. págs. 109-130. "Viznar, un lugar de repoblación en tiempo de Felipe II". *Homenaje al profesor Don Manuel Garzón Pareja.* Excmo. Ayuntamiento de Granada. Granada, 1986. págs. 27-47. El lugar de Monachil también ha sido estudiado. Véase CASTELLANO GUTIERREZ, A. "Estructura y propiedad de la tierra en el lugar de Monachil (en la Vega de Granada), en la segunda mitad del siglo XVI". *Andalucía. Estudios sobre la tierra.* Librería Al-Andalus. Granada, 1981. págs. 153-183.

9. DOMINGUEZ ORTIZ, A. *Política y Hacienda de Felipe IV.* Editorial de Derecho Financiero. Madrid, 1960. págs. 297-298.

10. CASTILLO PINTADO, A. "El servicio de millones y la población del reino de Granada en 1591". *Saitabi.* Facultad de Filosofía y Letras de Valencia. XI. 1961, págs. 61-91.

4.º) *Localidades que aportaron más de 10.000 y menos de 20.000 maravedíes.*

	<i>Vecinos 1591</i>	<i>Donantes 1592</i>	<i>Cantidad total</i>
La Zubia	190	89	17.782
Albolote	150	108	17.612
Ugíjares Alto y Bajo	167	89	16.898
Otura	96	75	16.014
La Malahá y su partido	(19)	53	15.266
Güevéjar	55	55	14.382
Huejar Sierra	101	54	14.144

5.º) *Localidades que aportaron más de 5.000 y menos de 10.000 maravedíes.*

	<i>Vecinos 1591</i>	<i>Donantes 1592</i>	<i>Cantidad total</i>
Quéntar	70	44	8.806
Monachil	69	37	8.636
Armillá	22	21	8.568
Gójar de la Vega	55	34	7.344
Híjar	23	23	7.208
Dílar	51	37	6.902
Pulianas (con Dialfate)	50	31	6.834
Belicena	41	36	5.644
Gabía la Chica	27	25	5.610
Pinillos	—	30	5.066

6.º) *Localidades que aportaron más de 1.000 y menos de 5.000 maravedíes.*

	<i>Vecinos 1591</i>	<i>Donnâtes 1592</i>	<i>Cantidad total</i>
Cúllar	29	23	4.862
Calicasas	10	10	4.794
Nívar	28	20	4.760
Víznar	32	16 (repartimiento)	4.488
Purchil	19	21	4.388
Cájar	24	17	4.012
Huétor Vega	33	19	3.808
Pulianillas	30	18	3.706
Peligros	24	24	3.400
Dúdar	34	25	3.026
Ambroz	14	7	2.312
Jun	16	13	2.250
Beas	20	12	1.904
Cenes	17	9	1.904

Deteniéndonos en el resultado de las aportaciones totales, cabe resaltar el caso de Huétor Santillán. La cantidad global ofrecida por 32 donantes de un lugar que contaba con 34 vecinos es comparable a la de sitios como Cogollos y Alfacar que los superan ampliamente en población y número de contribuyentes. La explicación radica en la actitud adoptada ante la demanda regia por el señor de Huétor Santillán, D. Gonzalo de Córdoba, que tratando de estimular a los moradores prometió ofrecer el doble de lo que sumara lo que diesen todos ellos. En realidad, de no ser por el gesto de D. Gonzalo de Córdoba, la cuantía suministrada por Huétor Santillán hubiese quedado en 8.194 maravedíes.

Asimismo, es interesante la comparación entre localidades equiparables en población y número de donantes, como, por ejemplo, Pinos Puente y Alfacar. Ambas tenían la misma cifra de vecinos, cooperando en la primera tres individuos menos que en la segunda. No obstante, el monto de las cantidades ofrecidas en Pinos Puente superó al de Alfacar en 15.623 maravedíes. Algo semejante ocurre entre Churriana y Albolote. De los 125 vecinos de Churriana, contribuyeron 105. De los 150 de Albolote, 108, superando la cantidad del primer núcleo a la del segundo en 11.220 maravedíes.

Por otro lado, tenemos que los 55 vecinos de Güevéjar aportaron 14.382 maravedíes de donativo, inferior al de la La Malahá y su partido y algo superior al de Huéjar Sierra. La suma colectiva de Armilla es muy parecida a la de Quéntar y Monachil, y un poco más elevada que la de Gójar de la Vega, Híjar, Dílar, Pulianas, Belicena, Gabia la Chica y Pinillos, habiendo en todos esos lugares más donantes que en Armilla.

Entre las localidades del sexto apartado, las que aportaron las cantidades más bajas, mencionaremos Víznar y Calicasas. Como dijimos, Víznar prefirió participar mediante repartimiento y no por vía de donativo. Pero la cantidad que 16 vecinos iban a brindar con el repartimiento, 4.488 maravedíes, casi alcanza al donativo aportado por Cúllar, Calicasas y Nívar, donde a excepción de Calicasas intervinieron más vecinos, y sobrepasó los ofrecimientos hechos en Purchil, Cájar, Huétor Vega, Pulianillas, Peligros y Dúdar.

En cuanto a Calicasas, era el núcleo menos poblado de la Vega, 10 vecinos, sin embargo la cuantía de sus entregas consiguieron igualar o superar a las de varios sitios que contaban con más población y donantes.

La clave de estas disparidades y semejanzas en la aportación colectiva al donativo radica en las donaciones personales, en la mayor cuantía de algunas sumas individuales y también en el número de personas que en unos lugares y otros se inclinaron por cuotas más elevadas o más bajas.

En el cuadro precedente se recoge la configuración que adquirió el donativo dentro de las localidades de la Vega, agrupando a los vecinos de cada sitio bajo las distintas cuotas que dieron. Cotejando las cifras de individuos que componían los grupos y las cantidades a las que se adscribieron se obtendrá una idea más exacta acerca de las semejanzas y disparidades que hubo en la respuesta económica de la Vega a la petición del Rey y sobre la distribución interna del donativo. Víznar, por la razón ya mencionada, no figura en el cuadro.

Con el cuadro se explican las diferencias habidas en las aportaciones globales de los núcleos a los que antes aludíamos, Pinos Puente y Alfacar, Churriana y Albolote, entre otras.

Básicamente, en Pinos Puente 80 vecinos no superaron los 500 maravedíes, 4 rebasaron los 500 sin llegar a 1.000, y 3 los 2.000 maravedíes. En cambio, en Alfacar fueron 92 los vecinos que quedaron por debajo de los 500 maravedíes, 4 superarían los 500 sin rozar los 1.000 y 2 ofrecieron más de 1.000 maravedíes.

Asimismo, en Churriana 90 donantes no llegaron a entregar más de 500 maravedíes, 14 sobrepasaron los 500 y 1 los 1.000 maravedíes. En Albolote serían 103 los donantes con cuotas inferiores a los 500 maravedíes y 5 los que superaron esa cantidad. Ahora bien, obsérvese además que en Albolote hubo 43 vecinos que aportaron sumas de 68 maravedíes, frente a los 3 de Churriana. Siguiendo en Albolote un grupo de 14 personas con ofrecimientos de 102 maravedíes, dándolos sólo 3 en Churriana. Y mientras ésta lleva el tope de aportaciones individuales hasta 1.496 maravedíes, en aquélla la cantidad máxima se detuvo en 748. Albolote Junto con sitios como Pulianas, Belicena y Beas, es el punto de la Vega donde el grupo más numeroso de donantes optó por una cantidad tan baja como 68 maravedíes.

En lo que se refiere a La Malahá, Güevéjar y Huéjar Sierra, la primera localidad despunta, con no mucha diferencia, sobre las otras dos. En el cuadro se comprueba que en el primer lugar no hubo sumas inferiores a 136 maravedíes, y en Güevéjar y Huéjar Sierra, sí. El límite de las aportaciones más elevadas fue muy parecido en los tres sitios, pero en La Malaha hay tres individuos que entregaron la cifra más alta, 1.020 maravedíes, y en Güevéjar y Huéjar Sierra solamente hay un vecino en cada una que diese el máximo, 1.122 y 1.360 maravedíes respectivamente.

Hay que señalar que según el citado articuló de Alvaro Castillo Pintado, La Malahá tenía en 1591, 19vecinos, y en efecto, en 1592 en La Malahá propiamente dicha contribuyeron 19 personas. Sin embargo, bajo su jurisdicción se encontraban los habitantes de algunos cortijos que también colaboraron. Del cortijo de Güelma, 12; del cortijo de los Frailes, 6; del cortijo de Agrón, 10; del cortijo de Pera, 1 ; del cortijo de Acula, 1 ; del cortijo de

Tajarja, 2 y del cortijo de Escúzar, 2, elevándose a 53 la cifra de vecinos que cooperaron en La Malahá y su partido.

Mencionamos el caso de los 21 vecinos de Armilla, cuyas ofertas casi se sitúan al mismo nivel en cantidad total que las de los 44 de Quéntar y las de los 37 de Monachil, y superan a las de los 34 donantes de Gójar de la Vega. El cuadro evidencia, por un lado, que en Armilla las sumas aportadas no se concentraron en las cuotas inferiores como en Quéntar y en Monachil, y por otro lado, que en estos lugares las mayores ofertas no pasan de 748 maravedíes, alargándose en Armilla hasta 1.020. Gójar, aunque cuenta con un máximo de 1.496 maravedíes, carga las donaciones en cantidades pequeñas y carece de las sumas intermedias más elevadas que se entregaron en Armilla.

Calicasas también merece resaltarse. A sus 10 vecinos les hubiera sido fácil concertarse para entregar cantidades semejantes, pero en este lugar de tan escasa población los donativos tuvieron, en sentido ascendente, una diversidad extraordinaria, casi tanta como vecinos, se llegó aquí a los 850 maravedíes, más que en Albolote y otras varias localidades. Sorprendentemente, Calicasas rebasó con los 4.794 maravedíes de su aporte colectivo los 3.583 maravedíes que se le asignaron en 1591 a cuenta del servicio de millones¹¹.

Como puede comprobarse, la cuantía de las donaciones personales tuvo en el conjunto de la Vega una fluctuación muy amplia, oscilando desde 34 maravedíes la mínima hasta 16.388 maravedíes la máxima. Estas cantidades eran, desde luego, excepcionales. Tan sólo dos vecinos, uno de la Zubia y otro de Dúdar entregaron 34 maravedíes. Los 16.388 maravedíes del señor de Huétor Santillán únicamente admiten parangón con los 13.600 ofrecidos en la ciudad de Santafé por el vicario y canónigo de la misma Pedro Guillén de Leiva. Son estos los donativos personales más altos de toda la Vega.

En prácticamente todos los lugares de la Vega, la población se inclinó mayoritariamente por sumas en torno a los 100 y 200 maravedíes, fueron reducidos los grupos de donantes que sobrepasaron los 300, 500, 700 y 900 maravedíes y aún más escasas las personas que saltaron con sus aportaciones por encima de los 1.000 maravedíes. Estas últimas son las que marcan las diferencias económicas más acusadas observadas en las distintas localidades.

En la ciudad de Santafé, dieron 1.020 maravedíes los regidores Alonso Beltrán y Alvaro de Paz del Río. Los 1.156 fueron presentados por el canónigo Juan del Río. Francisco de Villalta daría los 1.496 maravedíes y Diego

11. Ibidem.

Bravo los 1.632. La cantidad más alta, si exceptuamos la del canónigo v vicario de la ciudad, 3.400 maravedíes procedió de Pedro de Gadea y Martín Beltrán.

En Alhendín, destacaron, entregando 1.020 maravedíes, Diego Martín de Cáceres, Beatriz de Castro, viuda, y Juan de Liun, escribano público; y con 1.700 maravedíes, los beneficiados Miguel Guerrero y Luis Soto, junto con el capitán Miguel Gallo.

Las sumas más elevadas de Pinos Puente las donaron Jerónimo de Bordas, 1.122 maravedíes; Juan Bravo, regidor, Hernando Gallego del cortijo de Audón, Pedro Royo y Pedro Hernández Buitrago del cortijo de Buar, 1496 maravedíes; Francisco Pérez, Tomás López, del cortijo de Buar, y Juan de Justicia, 1.870 maravedíes; Pedro Martín de Ecija, Cristóbal Delgado, del cortijo de Galape, y Melchor Núñez el Mozo, 2.244 maravedíes. El ofrecimiento de Jerónimo Gómez, alcalde, fue de 374 maravedíes, muy inferior al del regidor Juan Bravo.

En Gabia la Grande, tenemos a Alonso de Luque que entregó 1.870 maravedíes y a Fadrique Alborgo que ofreció 2.244 maravedíes. Y en Churriana figura con la cifra más alta, 1.496 maravedíes, el beneficiado Juan Romo.

En Cogollos, sobresalieron con su donativo Luis de Cózar Ulloa, beneficiado y Antón de la Puerta, alcalde, que dieron 1.122 maravedíes; Alonso de Torres, alcalde, que ofreció 1.496, y Andrés Hernández que entregó 1.700 maravedíes.

En Huétor Santillán, aparte de la donación de D. Gonzalo de Córdoba, hallamos otra de 3.400 maravedíes, del beneficiado de la Iglesia Miguel de Baeza. Cantidad relevante no sólo en sí misma, en toda la Vega la ofrecieron solamente otras dos personas avecindadas en Santafé, sino también porque incrementó la suma que el señor de Huétor Santillán debía doblar.

En Alfacar, destacaron dos vecinos, Juan Fernández y Diego García Bencalafe (o Abencalaf), que presentaron 1.122 maravedíes. Juan Fernández, no era neopoblador sino vecino del propio Alfacar y el mismo año de 1592 había sucedido en su suerte a Cristóbal de Morales el Viejo. Diego García Bencalafe, igualmente vecino de Alfacar, ofreció la suma por él y su padre Bartolomé Bencalafe. A estos dos moriscos se les permitió soslayar el decreto de expulsión. Antes del levantamiento la posición económica de esta familia era desahogada y en 1592, a tenor de la cifra que entregaron, continuaba siéndolo¹².

12. Véase BARRIOS AGUILERA, M. *Alfacar morisco*, págs. 74, 98 y 102.

Otro donativo elevado se ofreció en Otura, 1.700 maravedíes, por el beneficiado Gabriel López de los Olivos.

En el partido de La Malahá, dieron la cantidad más importante, 1.020 maravedíes, Pedro de Laguna y Juan Rodríguez, del cortijo de Güelma, y Bartolomé Sánchez, del cortijo de Acula. Parece ser que las situación económica de algunos habitantes de los cortijos de La Malahá y Pinos Puente era bastante buena.

La suma más elevada de Güevéjar, 1.122 maravedíes, correspondió al beneficiado Alonso Sitero; la de Huéjar Sierra, 1.360 maravedíes, a Domingo Delgado; y por último, la de Gójar de la Vega, 1.632 maravedíes al capitán Diego Núñez de Obando.

En otro orden de cosas, las cuotas ofrecidas por los integrantes de los concejos de los lugares de la Vega no resultaron en general demasiado elevadas, en la mayoría de las localidades tienden a confundirse con las demás. Tampoco hubo uniformidad en sus aportaciones, corrientemente en un mismo lugar regidores y alcaldes entregaban sumas distintas.

En Santafé, dos alcaldes y tres regidores se mantuvieron en 816 maravedíes y otros dos regidores en 1.020, aportes superados por los de algunos vecinos. En Alhendín, dos regidores dieron 374 y 510 maravedíes y los dos alcaldes ordinarios 748. En Pinos Puente, mientras un alcalde entregaba 374 maravedíes, un regidor llegaría a 1.496. Únicamente coinciden las donaciones de los regidores y alcaldes de Quéntar y Monachil, 272 maravedíes, de Huétor Vega, 204 maravedíes, y Dúdar, 136 maravedíes. Las cantidades más elevadas de funcionarios municipales respecto a las de los restantes vecinos fueron depositadas por dos miembros del Concejo de Cogollos, 1.122 y 1.496 maravedíes, y por un regidor de Albolote, 748 maravedíes. Los alcaldes ordenarios de Beas, Peligros y Cenes contribuyeron con 374, 510 y 544 maravedíes respectivamente, las sumas más altas de esas localidades. En las demás, regidores y alcaldes ofrecieron cantidades que se mantuvieron entre 136, 204, 272, 374, 408, 510 y 748 maravedíes, cuotas que fueron donadas o superadas por otros individuos.

En cuanto a los beneficiados, hemos detectado sus donaciones en Alhendín, 1.700 maravedíes; en Churriana, 1.496 maravedíes; en Albolote, 748 maravedíes; en Otura, 1.700 maravedíes; en Güevéjar, 1.122 maravedíes; y en Pulianas, donde había dos, ofrecieron 748 y 816 maravedíes. En estos seis lugares el donativo de los beneficiados coincide con las cuotas tope. En cambio, no revistió importancia la aportación de los beneficiados de Gabia la Grande, 408 maravedíes; la Zubia, donde sus dos beneficiados dieron 204 y 272 maravedíes; Alfacar, 374 maravedíes; Ugíjar la Baja, 408 maravedíes; Huéjar Sierra, 272 maravedíes; y Quéntar, 408 maravedíes.

Señala Manuel Barrios Aguilera, “no parece que fuera la Vega de Granada la más afectada por la ‘atrofia de la economía’ que siguió a la repoblación”¹³. El donativo cobrado aquí en 1592 parece confirmar la idea apuntada.

Pues, en resumen, 2.016 donantes de la Vega granadina estaban dispuestos a entregar “graciosamente” al monarca diferentes cantidades que alcanzaron un monto total de 536.511 maravedíes. Si bien es cierto que una gran parte de las aportaciones no tuvo una cuantía elevada, también lo es que los habitantes de la Vega, sobre los que recaía el peso del sistema tributario castellano al que recientemente se había añadido el servicio de millones y debiendo pagar además los censos de población, fueron capaces de movilizar más de medio millón de maravedíes. Considerando las especiales circunstancias que concurrían en la zona, la cantidad resulta significativa.

13. BARRIOS AGUILERA, M. *Alfacar morisco*, pág. 122.